



Fundamentos de la Fe

del Embajador de Cristo



**Embajada
Cristiana**
COSTA RICA

Iniciación al Discipulado

LOS TRES PILARES DE LA PUERTA DEL REINO DE DIOS



*Yo soy la puerta; el que por mí entra, será salvo; y entrará
y saldrá, y hallará pastos.*

Juan 10:9

En Juan 10:7 y 9 Jesús afirma que es la Puerta! ¡La Puerta del Reino de Dios! pero Él no es solo la puerta, ¡Jesús es también el Camino, la Verdad y la Vida (Juan 14:6) y nadie va al Padre si no a través De Él! Pero cuando Jesús hablaba en ser la puerta, Él no estaba hablando de una puerta literal, esta puerta está fundamentada en tres pilares que indican el proceso por el cual alguien recibe a Jesús en su vida y entra en el Reino de Dios.

Estos tres pilares son: el arrepentimiento, el bautismo en las aguas y el don del Espíritu Santo.

Hechos 2:37-38 ³⁷Al oír esto, todos sintieron un profundo remordimiento en su corazón, y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: «Hermanos, ¿qué debemos hacer?» ³⁸Y Pedro les dijo: «**Arrepiéntanse, y bautícense** todos ustedes en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados les sean perdonados. Entonces recibirán el **don del Espíritu Santo**.



1. El Arrepentimiento

Es muy importante entender bien lo que es arrepentimiento. Nosotros estamos rodeados de conceptos del mundo y de conceptos religiosos que no definen exactamente nuestro problema con Dios. Ahora, si no entendemos bien cuál es el problema ¿cómo podremos saber cuál es la solución?

Toda persona que quiere oír el evangelio debe tener esta luz, este entendimiento: cuál es su problema con Dios, y cuál es la solución del problema.

Para poder comprender, debemos analizar como todo comenzó, como fue la caída del hombre (lee Genesis 3:1-7). Aquí nosotros tenemos la descripción de la entrada del pecado en el mundo. Generalmente se dice que el pecado de Adán fue la desobediencia, pero esto no define exactamente el problema. **En la verdad la desobediencia ya es un fruto del pecado, es una consecuencia del pecado y no el propio pecado.**

Analicemos dos de esos versículos para llegar a este entendimiento:

- vs.5 – *“Dios bien sabe que el día que ustedes coman de él, se les abrirán los ojos, y serán como Dios, conocedores del bien y del mal”*

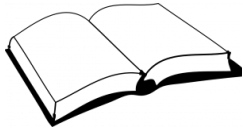
- vs.6 – *“La mujer vio que el árbol era bueno para comer, apetecible a los ojos, y codiciable para alcanzar la sabiduría. Tomó entonces uno de sus frutos, y lo comió; y le dio a su marido, que estaba con ella, y él también comió”*

¿Por qué que el conocimiento era tan tentador para Adán? ¿Por qué Él quería tanto tener entendimiento, al punto de arriesgarse a recibir la muerte, de la cual Dios lo había avisado? (lee Génesis 2:17).

Es simple. Hasta aquel momento, Adán vivía en una relación de total dependencia de Dios, necesitaba de la orientación de Dios para todo, era dirigido por Dios y por su sabiduría. Pero ¿para qué él quería el conocimiento y la sabiduría que venía de un árbol y no de Dios? Adán quería dirigir su propia vida, quería hacer su propia voluntad, ser su propio Dios. En resumen, Adán quería **INDEPENDENCIA**.

Esto no fue algo que Adán hizo, fue una decisión interior en su corazón. Una disposición de ser INDEPENDIENTE, de ser el dueño de su propia vida. El pecado fue consumido por su desobediencia, pero fue generado por una actitud interior de rebelión.

Lectura adicional



Proverbios 8:22-31

Romanos 5:12-19

Cuando Adán pecó, su propia naturaleza humana se degeneró. El pecado se convirtió parte de su naturaleza, y, por tanto, la herencia de toda raza humana, pues todos son descendientes de él.

El problema de Adán ahora es el problema de toda raza humana. ¿Cuál es nuestro problema entonces?

Romanos 5:12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un solo hombre, y por medio del pecado entró la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Nuestro mayor problema a los ojos de Dios no está en las cosas erradas que hacemos, pero sí en nuestra actitud interior de INDEPENDENCIA y rebelión. Todos los pecados que cometemos son consecuencia de esta disposición interior.

Cuando en mi interior hay una actitud de independencia (soy el dueño de mi vida, hago mi voluntad), como consecuencia de esto, mis actos y cosas que voy a hacer en el día a día no van a agradar a Dios.

Entendemos entonces, que problema principal es LA INDEPENDENCIA (el pecado), mientras que los actos pecaminosos (los pecados) son la consecuencia. Aquí cabe una pregunta: ¿Es suficiente que el hombre abandone algunos pecados más groseros (como los vicios, la prostitución y la idolatría), y crea en Jesús para el perdón de los pecados sin haber resuelto antes su problema fundamental que es la independencia?

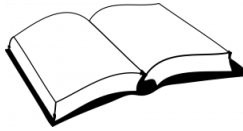
La respuesta es NO. Dios quiere alcanzar la raíz del problema, Él quiere que cambiemos de actitud, que abandonemos la INDEPENDENCIA y nos convirtamos DEPENDIENTES de Dios.

La Palabra del evangelio de Jesús, no es para curar superficialmente la herida del hombre. Dios quiere tratar la causa del problema y no apenas la consecuencia. Y para esto Él mandó a su Hijo Jesús. Él no vino para traer apenas el perdón de los pecados, sino que vino para traer la solución del problema del pecado y de la rebelión. ¿Y cómo hizo Él esto? Predicando el evangelio del Reino.

Mateo 4:23 *Jesús recorría toda Galilea. Enseñaba en las sinagogas de ellos, predicaba el evangelio del reino, y sanaba toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.*

Los apóstoles también predicaron el evangelio del Reino:
Hechos 19:8 *Durante tres meses Pablo estuvo yendo a la sinagoga, y allí predicaba sin ningún temor, y trataba de convencer a sus oyentes **acerca del reino de Dios.***

Lectura adicional



Mateo 9:35	Marcos 1:14-15
Lucas 4:43	Lucas 8:1
Lucas 9:60	Lucas 16:16
Hechos 8:12	Hechos 20:25
Hechos 28:23	Hechos 28:30-31

¿Qué es el evangelio del reino? El evangelio del reino es el fin de la rebelión y de la independencia del hombre. Dios quiere perdonar, pero también quiere gobernar, quiere reinar sobre el hombre. Y este es el significado del arrepentimiento.

En griego la palabra que aparece es “*metanóia*”, que significa cambio de mente, cambio de actitud interior. ¿Qué cambio es este? Es el intercambio de una actitud de INDEPENDENCIA para una actitud de DEPENDENCIA. De la actitud de rebelión (hago lo que yo quiero) para la actitud de sumisión (pertenezco a Dios para hacer su Voluntad). Cuando cambiamos nuestra actitud para con Dios, cambian también nuestros actos. Cuando cambiamos solamente nuestros actos (dejamos de hacer algunas

cosas que consideramos muy equivocadas), pero continuamos en el interior con una actitud de independencia, estamos todavía en rebelión y necesitamos de arrepentimiento.

¡Por ejemplo, imagine un árbol! El tronco grueso y alto y después muchas ramas. Las ramas representan los pecados (los actos pecaminosos), y el tronco del árbol representa el pecado (la actitud de rebelión y independencia). Si cortamos las ramas (los pecados), pero dejamos el tronco (el pecado), el problema continúa y luego las ramas van a comenzar a crecer nuevamente.

Necesitamos cortar el tronco. ¿Cómo hacer esto? **Arrepintiéndose.** Es decir, abandonando la independencia.

Por el concepto común, arrepentimiento es un mero sentimiento de tristeza por los pecados cometidos. Ahora Dios está revelándonos algo más sólido: por medio del verdadero arrepentimiento tenemos nuestro interior totalmente cambiado, vivimos una nueva vida, estamos con una actitud correcta delante del Señor. ¡Aleluya!

¿Qué es entonces necesario para experimentar un verdadero arrepentimiento? Básicamente cuatro cosas:

1º. Negarse a sí mismo (Marcos 8:34). No es negarse apenas algunos pecados, es...

2°. Tomar la cruz (Marcos 8:34). Pero ¿qué es tomar la cruz?
Tomar la Cruz es...

3°. Perder la vida (Marcos 8:35). ¿Cómo ocurre esto? ¿Debo morir literalmente? No. Esta es una realidad espiritual, es el propio arrepentimiento. Hasta hoy, la vida era mía, yo era mi dueño. Pero ahora, yo pierdo mi vida porque la entrego a Dios. A partir de hoy Él es mi dueño. Dios solo puede gobernar mi vida si yo se la entrego voluntariamente. Pero para hacer esto yo debo estar dispuesto a perderla. No obstante, arrepentimiento también envuelve...

4°. Renunciar a todo lo que posee (Lucas 14:33). Si yo propio ya no pertenezco a mí mismo, mucho más las cosas que yo poseía. Ahora todo pertenece a Dios: familia, empleo, casa, muebles, automóvil, salario, ahorro... todo es de Dios.

La sumisión total a la autoridad de Jesús no es una opción para el discípulo, sino una condición para ser su discípulo.

Experimenta ahora un verdadero arrepentimiento y confiesa que Jesús es tu Salvador y tu Señor, exprime en su corazón el deseo de abandonar la independencia de Dios y comienza a partir de ahora a vivir en la Dependencia de Dios.

Romanos 10:9-10 *Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo.»*
¹⁰ *Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación.*

Por tanto, si tú crees en esto, haz la siguiente oración:

“Yo sé que Jesús es el camino, la verdad y la vida. Yo creo que Jesucristo es el Hijo de Dios, que vino a la tierra en forma de hombre para morir por mis pecados. Yo reconozco que he vivido independiente de Dios, siendo un pecador y que necesito del perdón de Dios. Yo creo que el sacrificio de Jesús en la cruz me ofreció el perdón completo de Dios y me libró de la condenación eterna. Por eso, yo declaro ahora:

Señor Jesús, reconozco que soy un pecador y que necesito de tu perdón. Yo te agradezco por haber muerto en la cruz por mis pecados. Ahora, en este momento, yo abro mi corazón a Ti, y con toda mi sinceridad me arrepiento y pido perdón por todos los pecados que ya cometí. Yo te entrego mi vida y te recibo como mi Salvador y mi Señor. Gracias por perdonar mis pecados y darme la vida eterna. Toma cuenta de mi vida y haz de mí un hijo dependiente de Ti. En el nombre de Jesucristo, ¡Amén!

2. El Bautismo en las aguas

Este es otro pilar de la Puerta del Reino. Por lo tanto, para querer entrar por la puerta, debemos pasar por el proceso del bautismo en las aguas. Así, debemos entender que el bautismo no es un paso del camino, o sea, no es para después de algún tiempo de vida cristiana. Está en la PUERTA, al principio del camino.

El bautismo en las aguas es más que un mero "símbolo" de nuestra muerte con Cristo, y más que un simple testimonio público de nuestra fe. Jesús y los apóstoles nos afirman que el bautismo está revestido de sentido y de realidad espiritual. Veamos paso a paso lo que las escrituras nos enseñan.

LA PALABRA DE JESÚS

Mateo 28:19-20 ¹⁹ *Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. ²⁰ Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.» ¡Amén!*

Marcos 16:16 *El que crea y sea bautizado, se salvará; pero el que no crea, será condenado.*

En el texto de Mateo 28: 19-20, Jesús colocó el bautismo al principio de la vida con Él, o sea, primero bautizar y después enseñar a guardar las cosas que Él ordenó. No dice que es primero enseñar y luego bautizar.

El texto de Marcos 16:16 es más fuerte, y muy claro: *"El que cree y sea bautizado será salvo"*. De esta forma, entendemos por las palabras de Jesús que, para Él, el bautismo tiene un importante papel espiritual al principio de la vida de alguien que quiere ser su discípulo.

Veamos cómo los apóstoles interpretaron la enseñanza de Jesús sobre el bautismo.

LA PRÁCTICA DE LOS APÓSTOLES

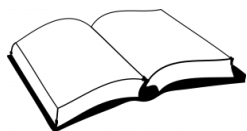
En todo el libro de Hechos de los Apóstoles encontramos nueve casos de bautismo. Analizando todos estos casos podemos percibir un hecho muy significativo, común a todos ellos: en todos los casos el bautismo fue **INMEDIATAMENTE DESPUÉS DE RECIBIR LA PALABRA**. Los apóstoles no esperaban ni siquiera un día. Vamos a referir algunos de estos casos.

- *En el Pentecostés* (Hecho 2:38 e 41): los apóstoles bautizaron tres mil en un solo día. ¿Por qué esto? ¿Por qué no fueron bautizando poco a poco? ¿Por qué no buscar primero conocer a toda aquella gente? Incluso había muchos que eran de otras ciudades.
- *El etíope eunuco* (Hechos 8:36-38): él era un gentío, Felipe ni lo conocía. Pero, frente a la pregunta: ¿Hay algo que impide que sea bautizado? La respuesta fue: es lícito que te bautices.
- *El carcelero y la familia* (Hechos 16:30-34): Este es el caso más interesante. El versículo 25 muestra que todo comenzó por vuelta de la media noche cuando sucedieron una serie de

acontecimientos (versículos.26-31). Después Pablo y Silas predicaron para toda la familia del carcelero (versículo.32). En seguida el carcelero fue a lavar las heridas de los azotes de Pablo y Silas. Y entonces fueron BAUTIZADOS EN AQUELLA MISMA NOCHE (versículo.33). ¡Pero era madrugada! ¿Para qué tanta prisa? ¿Pablo no podía ni él mismo esperar al amanecer?

Puedes leer los otros seis casos del bautismo que aparecen en las referencias siguientes.

Lectura adicional



Los Samaritanos (Hechos 8:12)
Pablo (Hechos 9:17-18; e 22:13-16)
Cornelio y la familia (Hechos 10:44-48)
Lidia y la familia (Hechos 16:13-15)
Crispo y otros (Hechos 18:8)
Los doce Efesios (Hechos 19:4-5)

¿Qué es lo que los apóstoles veían de tan importante en el bautismo para ser tan apurados a bautizar? Ciertamente, que para ellos **no** era apenas un símbolo. Tampoco era un testimonio público de fe (en varios casos no había ningún tipo público).

Vimos entonces que la práctica de los apóstoles revela que para ellos el bautismo era algo tan importante, tan fundamental e

indispensable, que cuando alguien recibía la Palabra era bautizado inmediatamente, no importando quien fuese, ni qué horas eran.

Entonces, ¿qué era el bautismo para ellos? Esto es lo que veremos en el siguiente punto ...

LA ENSEÑANZA DE LOS APÓSTOLES

Hay varios textos en las cartas de los apóstoles que nos dan indicaciones y enseñanza sobre el bautismo.

La mayoría de estos textos habla de las realidades espirituales que están asociadas al bautismo, sin decir claramente lo que es el bautismo.

Pero el texto de Gálatas 3:27 lanza una luz sobre el asunto: *“Porque todos ustedes, los que han sido bautizados en Cristo, están revestidos de Cristo.”*

Los apóstoles no veían apenas un bautismo en las aguas, sino un **bautismo en Cristo**. Era más que un símbolo, porque aquel que se bautizaba, **Por la FÉ era unido a Cristo**, sumergido en Cristo, injertado en Cristo y revestido de Cristo.

Alguien podría preguntar: ¿Pero lo que nos une a Cristo no es la fe? La respuesta es sí. Pero el bautismo fue la manera que Jesús determinó para que esta fe se expresara y se consumiese. El agua

del bautismo no tiene ningún poder en sí misma. Si alguien no creyó, ni se arrepintió (o es sólo un niño), entrar en el agua, no sucederá nada. Pero si alguien desciende a estas aguas con fe, por la fe es unido a Cristo Jesús. ¡Aleluya!

Romanos 6:3 *¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte?*

En el texto arriba, Pablo habla de dos cosas: una que los romanos ya sabían y otra que tal vez ignoraban. *¿Qué es lo que ellos ya sabían?* Que habían sido bautizados EN CRISTO (esta es la esencia del bautismo). *¿Qué es lo que ellos ignoraban?* Que, COMO CONSECUENCIA, estaban muertos con Cristo (esta era una de las verdades asociadas al bautismo).

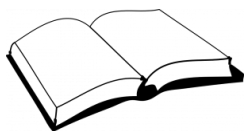
Muchos han enseñado que el bautismo significa la muerte y la resurrección con Cristo. Esto es cierto, pero confunde un poco el propio bautismo con sus consecuencias. El bautismo es básicamente una cosa: **UNIÓN CON CRISTO, SER INCRUSTADO EN ÉL**. La muerte del viejo hombre y la resurrección de una nueva vida son, junto con otras cosas, la consecuencia directa e inmediata de ser unidos a Él.

Por tanto, enumeramos abajo todas las realidades espirituales que están directamente asociadas al bautismo.

- *La muerte de Jesús es nuestra muerte.* Por tanto, hemos muerto. Nuestro viejo hombre murió, morimos para el mundo y para la ley del pecado y de la muerte.

Romanos 6:4 *De suerte que fuimos sepultados con él por el bautismo en la muerte; para que, como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así andemos nosotros también en novedad de vida.*

Lectura adicional



Romanos 6:3-6

Romanos 7:4

Colosenses 2:12

Colosenses 3:3

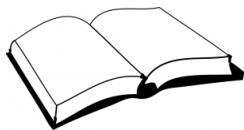
Gálatas 6:14

Gálatas 2:19

- *Su resurrección es nuestra nueva vida para servir a Dios*

Romanos 6:11 *Así también vosotros, considerad como muertos para el pecado, pero vivos para Dios, en Cristo Jesús, nuestro Señor.*

Lectura adicional



Romanos 6:8

2 corintios 5:17

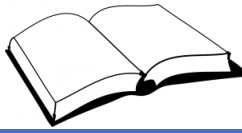
Efesios 2:5-6

- *Su exaltación es nuestra victoria sobre todas las potestades.*

En el bautismo fuimos colocados en una posición de victoria.

Efesios 2:6 *y también junto con él nos resucitó, y asimismo nos sentó al lado de Cristo Jesús en los lugares celestiales,*

Lectura adicional



Efesios 1:20-23

- *Tenemos el perdón de los pecados*

Hechos 2:38 *Y Pedro les dijo: «Arrepiéntanse, y bautícense todos ustedes en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados les sean perdonados. Entonces recibirán el don del Espíritu Santo.*

- *Somos lavados y purificados.* Aquí cabe la pregunta: Pero ¿lo que nos purifica del pecado es el bautismo o es la sangre de Cristo? Ciertamente que es la sangre de Jesús. ¿Pero cuándo? Cuando somos unidos a él por el bautismo.

Hechos 22:16 *¿Qué esperas, entonces? ¡Levántate y bautízate, e invoca su nombre, para que quedes limpio de tus pecados!”*

- *Somos salvos*

Marcos 16:16 *El que crea y sea bautizado, se salvará; pero el que no crea, será condenado.*

1 Pedro 3:21 *Todo esto es símbolo del bautismo (el cual no consiste en lavar las impurezas del cuerpo sino en el compromiso ante Dios de tener una buena conciencia) que ahora nos salva por la resurrección de Jesucristo,*

- *Somos introducidos en el cuerpo de Cristo que es la iglesia.*

Cuando estábamos en el mundo éramos independientes de Dios e independientes de los hombres (nadie tiene el derecho de meterse en la vida de nadie). Ahora, no nos convertimos solamente dependientes de Dios, sino también de su iglesia (sumisión de unos a otros a través de un proceso de discipulado).

1 Corintios 12:13 *Por un solo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, tanto los judíos como los no judíos, lo mismo los esclavos que los libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.*

CONCLUSIÓN

Dios tiene una gran obra para hacer en nosotros. Pero Él no hace nada en nosotros separados de Cristo Jesús. (lee Romanos 8:32). Dios no nos trata aisladamente. Toda la obra que Dios tiene para hacer en nuestras vidas es EN CRISTO. Él nos ha puesto en Cristo y toda la experiencia de Él se ha convertido en nuestra experiencia.

¿Cómo podemos aniquilar la vieja naturaleza? No podemos. Pero Dios crucificó nuestro viejo hombre CON CRISTO.

¿Cómo podemos producir una nueva vida? No podemos. Pero Dios nos dio la vida nueva JUNTAMENTE CON CRISTO.

¿Cómo podemos vencer a Satanás? En nosotros mismos es imposible, pero Dios nos colocó sentados en los lugares celestiales (encima de Satanás) EN CRISTO JESUS.

**Toda esta tremenda victoria es posible cuando somos
¡BAUTIZADOS EN CRISTO!**

3. El Don del Espíritu Santo

La unción del Espíritu Santo o el bautismo con el Espíritu Santo (como algunos llaman) también está al inicio de la vida cristiana. No es algo que debe quedar para después de muchos años, debemos tener entendimiento desde el inicio de nuestro caminar como discípulos de Jesús, en particular entender qué es, cómo se recibe, y cómo se manifiesta. A continuación, vamos a referir a estos aspectos.

1. ¿Cuáles son las bases bíblicas del bautismo con el Espíritu Santo?

Juan Bautista habló que Jesús bautizaría con el Espíritu Santo.

Mateo 3:11 *A decir verdad, yo los bautizo en agua en señal de arrepentimiento, pero el que viene después de mí, de quien no soy digno de llevar su calzado, es más poderoso que yo. Él los bautizará en Espíritu Santo y fuego.*

El propio Jesús hizo esta promesa.

Hechos 1:4-5,8 *Mientras estaban juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que les dijo: «Esperen la promesa del Padre, la cual ustedes oyeron de mí. ⁵ Como saben, Juan bautizó con agua, pero dentro de algunos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo. ⁸ Pero cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo recibirán poder, y serán mis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra*

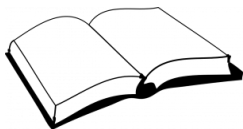
Esta fue la experiencia de los apóstoles

Hechos 2:1-4 *Cuando llegó el día de Pentecostés, todos ellos estaban juntos y en el mismo lugar. ² De repente, un estruendo como de un fuerte viento vino del cielo, y sopló y llenó toda la casa donde se encontraban. ³ Entonces aparecieron unas lenguas como de fuego, que se repartieron y fueron a posarse sobre cada uno de ellos. ⁴ Todos ellos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu los llevaba a expresarse.*

En Hechos 2:38 Pedro dijo que esta promesa era para todos los llamados por Dios. Algunos dicen que esta experiencia fue sólo para el tiempo de los apóstoles, que hoy Dios no actúa más así.

Pero esto no está escrito en ningún lugar de la Biblia. El Espíritu Santo es quien da poder. Es el "motor" de la iglesia. Si Dios nos quita el motor, la iglesia quedaría parada. La verdad es que la promesa es para todos los llamados por Dios. Algunos textos en Hechos de los Apóstoles nos revelan que el don del Espíritu Santo es una experiencia que ocurre después de la conversión, esto es, después de su confesión de fe en Jesús y de su bautismo en las aguas.

Lectura adicional



Hechos 10:44-47

Hechos 8:14-17

Hechos 19:1-7

Por ejemplo, en los textos anteriores observamos como Pablo pregunta a los Efesios si recibieron el Espíritu cuando creyeron, también como los apóstoles querían que los samaritanos, que ya habían sido bautizados en las aguas, recibieran el Espíritu Santo.

En verdad, cuando alguien cree en el Señor y se bautiza, recibe al Espíritu Santo, pero esta es la habitación del Espíritu, o sea, el Espíritu viene a vivir en el interior de los que creen. No obstante, los textos anteriores nos muestran que el don del Espíritu Santo

es otra experiencia por la que deben pasar aquellos que ya creyeron y se bautizaron. Esto nos lleva a la siguiente pregunta:

2. ¿Qué es la Unción del Espíritu Santo o el Bautismo con el Espíritu Santo?

Hay varios términos diferentes que Jesús, Juan el Bautista y los apóstoles usaron para referirse a esta experiencia:

- Bautismo con el Espíritu Santo (Mateo 3:11; Hechos 1:5).
- Recibir el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38; Hechos 10:45).
- La promesa del Padre (Lucas 24:49; Hechos 1:4; Hechos 2:33,39).
- Quedar llenos del Espíritu Santo (Hechos 2:4; Hechos 9:17).
- Recibir el Espíritu Santo (Hechos 8:17; Hechos 10:47).
- Cayó el Espíritu Santo (Hechos 10:44; Hechos 11:15).
- El Espíritu Santo derramado (Hechos 2:17,18,33; Hechos 10:45).

Este bautismo es un don, es decir, un presente. No es un premio. Un premio es dado para alguien que merece; un presente no tiene nada que ver con merecimiento. La virtud es de aquel que da y no de aquel que recibe. También es una experiencia definida y personal. Aquel que recibe queda consciente de esto

(Hechos 19:2). Es un revestimiento de poder (Lucas 24:49). Es la capacitación para ser un testigo de Cristo (Hechos 1.8).

Hechos 1:8 *Pero cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo recibirán poder, y serán mis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.*

3. ¿El Bautismo con el Espíritu Santo es la misma cosa que estar lleno del Espíritu?

Cuando la Biblia habla de ser lleno del Espíritu, no siempre está hablando de una misma experiencia. Cuando leemos el Nuevo Testamento en el idioma que fue escrito (en griego), vemos que hay dos palabras diferentes que describen diferentes experiencias, pero se traducen en español como si se tratara de una experiencia única: "*ser llenos del Espíritu*".

Hechos 2:3-4 *Entonces aparecieron unas lenguas como de fuego, que se repartieron y fueron a posarse sobre cada uno de ellos. ⁴ Todos ellos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu los llevaba a expresarse*

En este texto, la palabra original en griego que aparece es "PIMPLEIMI", y significa "estar lleno". Da a entender que antes no estaba lleno, siendo una experiencia repentina y momentánea, pero no una continuidad. Se da para cumplir un determinado trabajo. Está revestido de poder para testificar, para profetizar,

para hacer la obra de Dios. También aparece en otros textos como Lucas 1:15; Hechos 4: 8; Hechos 9:17.

Efesios 5:18 *No se emborrachen con vino, lo cual lleva al desenfreno; más bien, llénense del Espíritu.*

En este texto, la palabra referida en griego es "PLEIROS". Esta palabra significa "ser lleno", pero no como una primera experiencia momentánea, sino como una continuidad constante y regular. También se menciona en otros textos como Lucas 4:1; Hechos 6:3; Hechos 11:24.

Los textos donde aparecen la primera palabra (PIMLEIMI), dan la idea de ser lleno "de fuera hacia adentro" (lo que combina con las palabras "cayó" y "derramado"). La otra palabra (PLEIROS), da a entender un relleno de adentro hacia afuera. La primera es un derrame, la segunda es un desbordamiento. La primera nos da poder, la segunda nos llena de ese poder. La primera es para testificar hablando de Cristo, la segunda es para mostrar el poder y el carácter de Cristo.

La primera experiencia nos capacita para manifestar los dones del Espíritu Santo, principalmente el don de las lenguas y el don de la profecía, la segunda experiencia es un proceso de crecimiento y nos capacita para manifestar los dones descritos en

1 Corintios 12: 7-11 y el fruto del Espíritu Santo descrito en Gálatas 5:22- 23.

Pero la mayor diferencia es que la primera se recibe al inicio de la vida cristiana, sin ninguna condición más allá del arrepentimiento y del bautismo, y la segunda requiere un continuo vaciamiento y llenado, una continua operación de la cruz de Cristo, un quebrantamiento continuo que viene por la aceptación de la voluntad de Dios en nuestras vidas, con alabanza, oración en el espíritu y acciones de gracias.

Efesios 5:18-20 *No se emborrachen con vino, lo cual lleva al desenfreno; más bien, llénense del Espíritu.* ¹⁹ *Hablen entre ustedes con salmos, himnos y cánticos espirituales; canten y alaben al Señor con el corazón,* ²⁰ *y den siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.*

Este aspecto, de ser lleno del Espíritu como una experiencia de desbordamiento, usted la va a aprender más adelante. Ahora vamos a quedarnos sólo con el primer aspecto: el derramamiento del Espíritu en su vida. Esta experiencia es uno de los primeros pasos del Reino. Esto nos lleva a la siguiente pregunta:

4. ¿Al recibir el Don del Espíritu Santo es necesario hablar en lenguas?

1 Corintios 12:7-10 ⁷ Pero la manifestación del Espíritu le es dada a cada uno para provecho. ⁸ A uno el Espíritu le da palabra de sabiduría; a otro, el mismo Espíritu le da palabra de ciencia; ⁹ a otro, el mismo Espíritu le da fe; y a otro, dones de sanidades; ¹⁰ a otro más, el don de hacer milagros; a otro, el don de profecía; a otro, el don de discernir los espíritus; a otro, el don de diversos géneros de lenguas; y a otro, el don de interpretar lenguas;

De la lista de manifestaciones del Espíritu Santo que aparece en el texto anterior, la única que no aparece en el Antiguo Testamento es el hablar en lenguas. Todo indica que Dios reservó este don para el derramamiento del Espíritu, porque sólo en Pentecostés (Hechos 2:4) es que surgió. A partir de este momento, también se manifestó en otros lugares, en la casa de Cornelio ellos hablaron en lenguas (Hechos 10:46); en Éfeso hablaron en lenguas (Hechos 19: 6). Sin embargo, no hay ningún texto que diga claramente que sólo recibió el don del Espíritu Santo quien habló en lenguas. No hay enseñanza de doctrina sobre esto; sólo tenemos la descripción de las experiencias. Por eso debemos estar abiertos para aceptar que alguien sea bautizado en el Espíritu Santo sin haber hablado en lenguas.

Pero esto nunca puede convertirse en una regla, sólo lo podemos aceptar como una excepción. También es bueno señalar que los casos que conocemos, de hermanos que no hablaron en lenguas cuando fueron bautizados con el Espíritu Santo, sabemos que poco después de algún tiempo hablaron en lenguas.

5. ¿Cómo recibir el Bautismo con el Espíritu Santo?

Volvemos a subrayar que esta experiencia es para el inicio de la vida cristiana. Pero ¿qué es necesario entonces?

- Nunca olvidar que es una promesa, pero también es un mandamiento. No es opcional. Todo discípulo deberá recibir este don.

Hechos 1:4 *Mientras estaban juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que les dijo: «Esperen la promesa del Padre, la cual ustedes oyeron de mí.*

- Primero es necesario oír con fe y creer en la promesa de Dios.

Gálatas 3:2,14 ² *Sólo esto quiero que me digan: ¿Recibieron el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¹⁴ para que en Cristo Jesús la bendición de Abrahán alcanzara a los no judíos, a fin de que por la fe recibiéramos la promesa del Espíritu.*

- Pedir con fe

Marcos 11:24 *Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá.*

- Después de pedir no debemos quedar a la espera, sino que debemos tomar pose del don por la fe, dando gracias, adorando y hablando en lenguas.

Hechos 19:6 *Cuando Pablo les impuso las manos sobre la cabeza, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y empezaron a hablar en lenguas y a profetizar.*

En este punto, es importante que usted sepa que el Espíritu Santo no va a forzar su boca. El Espíritu Santo no va a hablar. Las lenguas son dadas por el Espíritu, pero quien habla es usted. Por lo tanto, usted debe ejercer su voluntad para hablar, abriendo su boca, confiando que el Espíritu Santo le va a dar las lenguas para hablar.

En resumen, para ayudarle a recibir el Bautismo con el Espíritu Santo, presentamos a continuación y de forma sistemática 7 pasos para recibir el revestimiento del Poder de Dios a través del Bautismo con el Espíritu Santo.

Paso 1. Dios ya dio al Espíritu Santo el día de Pentecostés. Desde ese día el Espíritu Santo está aquí en la Tierra. No es

necesario estar a la espera de algo especial o que seamos personas mejores. Sólo es necesario creer y recibir.

Paso 2. El Bautismo en el Espíritu Santo, es para todo aquel que cree, y que ya recibió a Jesús como su Señor y Salvador.

Hechos 2:38:39 ³⁸ *Y Pedro les dijo: «Arrepiéntanse, y bautícense todos ustedes en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados les sean perdonados. Entonces recibirán el don del Espíritu Santo. ³⁹ Porque la promesa es para ustedes y para sus hijos, para todos los que están lejos, y para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios llame.»*

Paso 3. Es Bíblico recibir el Bautismo con el Espíritu Santo por imposición de manos. Hechos 8:17 ¹⁷ *En cuanto les impusieron las manos, recibieron el Espíritu Santo.*

También es Bíblico recibir el Bautismo con el Espíritu Santo sin imposición de manos. Hechos 10:44 ⁴⁴ *Mientras Pedro les hablaba así, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que lo escuchaban.*

Paso 4. La principal evidencia del Bautismo con el Espíritu Santo es hablar en otras lenguas, aunque el Espíritu Santo de las palabras, le toca hablar.

Hechos 19:6 *Cuando Pablo les impuso las manos sobre la cabeza, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y empezaron a hablar en lenguas y a profetizar.*

Paso 5. Deje fuera las enseñanzas y pensamientos equivocados, y no tenga miedo de recibir cualquier cosa falsa. Dios no puede mentir, ni engañar. Él dijo: que si usted le pide el Espíritu Santo, es eso lo que recibe.

Lucas 11:11-13 ¹¹ *¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pescado, en lugar del pescado le da una serpiente?* ¹² *¿O si le pide un huevo, le da un escorpión?* ¹³ *Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!»*

Paso 6. Recibe ahora el bautismo con el Espíritu Santo, lee en voz audible con fe esta oración: *"Padre creo en mi corazón, basándome en las Escrituras, que el don del Espíritu Santo es para mí. Así como recibí la salvación eterna por la fe, es también por la fe que recibo ahora el bautismo con el Espíritu Santo con la evidencia de hablar en nuevas lenguas. En nombre de Jesús, tu Hijo, Amén "*

Paso 7. Ahora puede alabar a Dios con su nuevo lenguaje. El Espíritu Santo le está dando las palabras. Sin miedo, y con confianza eleva su voz y deja salir esos sonidos sobrenaturales. Eso es Fe.

Continúa diciendo esas palabras sobrenaturales, hasta que tengas la certeza de que has recibido el don de lenguas.



REFLEXIÓN: ¿Qué es lo que gusté más de este capítulo?



Memoriza lo siguiente:

2 Corintios 5:17 ¹⁷ *De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo!*

Consolidándonos por el Discipulado.

Edificándonos por la Comunión en el Espíritu.